

Diario Multimedia GOLD VII: Economías de la igualdad y los cuidados

# Los cuidados como aspiración e inspiración

Los gobiernos locales y regionales (GLR) promueven ciudades y territorios que cuidan. Este documento se nutre de más de 50 contribuciones de GLR, grupos de la sociedad civil e institutos de investigación al Diario Multimedia GOLD VII. En este documento se explica qué significan los cuidados para el movimiento municipalista, por qué necesitamos ciudades y territorios que cuidan para conseguir sociedades más justas, democráticas y sostenibles, y cómo promover los cuidados como aspiración y fuente de inspiración.

## Un movimiento municipalista centrado en los cuidados

«**Nosotras cuidamos**»: este es el compromiso del Pacto para el Futuro de CGLU, que se centra en las personas, el planeta y la gobernanza. «Nosotras cuidamos» es testimonio de cómo el movimiento municipalista ha estado a la vanguardia de las transformaciones locales que responden a los retos globales tanto actuales como futuros. Es una declaración poderosa, basada en los esfuerzos feministas de larga data para centrar la agenda del cuidado, al tiempo que fomenta un nuevo enfoque para reclamar el protagonismo de la acción pública en las múltiples dimensiones que conforman la reproducción de la vida. Este Diario Multimedia GOLD VII impulsa el compromiso de «Nosotras cuidamos», explorando más a fondo este concepto y colaborando con organizaciones socias sobre cómo promover las **economías de igualdad y los cuidados**.

En esta primera fase del proceso de investigación de GOLD VII hemos explorado, junto con una serie de socios y a través de diversas iniciativas, cómo enfocar **los cuidados como aspiración e inspiración** de forma que se reconozca la diversidad de experiencias vividas. Cada una de las contribuciones a este proceso ofrece un punto de entrada único a esta cuestión, desde reflexiones temáticas sobre presupuestos participativos, sanidad universal, cultura, uso del tiempo y agendas feministas hasta experiencias concretas de ciudades y regiones de todo el mundo.

En este documento de síntesis compartimos algunos de los aprendizajes clave que se desprenden de estas aportaciones, reflexionando sobre por qué necesitamos ciudades y territorios que cuidan, y estableciendo algunos principios de cómo hacer realidad esta aspiración, promovida por los GLR, los más cercanos a las personas y los territorios.

## ¿Qué son los cuidados?

El concepto de «cuidados» es polisémico, con significados múltiples y relacionados que pueden variar en función de la comunidad, el lugar y la época. Activistas y académicas feministas han utilizado la idea de los cuidados para subrayar la centralidad del trabajo, a menudo invisibilizado y no remunerado, que sostiene la reproducción de la vida, y que históricamente ha sido realizado por mujeres. Para el movimiento municipalista, los cuidados son un concepto central que enfatiza el protagonismo del GLR en el apoyo y la promoción de la salud y el bienestar de las personas, incluso mediante el reconocimiento colectivo, la distribución y la reducción de la carga del trabajo de cuidados, y haciendo hincapié en el papel del sector público en tal empeño. Los cuidados, como acto relacional y recíproco, consisten en promover medidas reparadoras tanto para garantizar el bienestar de los grupos que han sido sistemática e históricamente marginados o discriminados como hacia quienes han soportado históricamente la carga del trabajo de cuidados.

En este sentido, para los GLR, los cuidados no son un programa sectorial, referido exclusivamente a los sistemas de salud o de apoyo a personas cuidadoras, sino un enfoque transversal a todas las competencias y actuaciones municipales. Es un enfoque que nos invita a pasar de una economía centrada en la productividad y el consumo a otra centrada en las necesidades y aspiraciones sociales, y que sitúa en su centro el deber de reparación del sector público hacia aquellos grupos e individuos que se encuentran en la intersección de la desigualdad y la exclusión.

Para más reflexiones sobre los cuidados como vía hacia la igualdad para los GLR, consulte nuestro Informe GOLD VI Capítulo 5: Cuidar.

## Mensajes clave

### ¿Por qué necesitamos ciudades que cuidan?

Las ciudades y regiones que cuidan promueven procesos de transformación y reparación que sitúan a las personas y al planeta en el centro, superando las lógicas puramente comerciales para dar prioridad al bienestar colectivo y a la prosperidad compartida. Los GLR que promueven ciudades y territorios que cuidan constituyen también la base de sociedades más justas y equitativas, más democráticas y más sostenibles:

### Las ciudades que cuidan son más justas y equitativas

Para garantizar el bienestar de todas las poblaciones, la lucha contra la desigualdad es una prioridad clave para las ciudades y regiones que cuidan. Ellas construyen sociedades **más justas y equitativas**:

- **Acercándose a las personas que han sufrido de forma desproporcionada la carga de las desigualdades sociales y económicas o que han sido históricamente discriminadas.** Hay ejemplos de iniciativas locales que han adaptado las infraestructuras físicas y sociales para satisfacer las necesidades de distintos grupos: desde edificios adecuados para las criaturas para aumentar la seguridad del tráfico en Xianning, hasta la implantación de un sistema de atención domiciliaria para las personas mayores en la República Dominicana. Los programas innovadores dirigidos por los GLR están reforzando las oportunidades económicas, como demuestran la iniciativa Tô Legal de São Paulo para el registro de comerciantes informales, el sistema de prestación de servicios asistenciales de Gwangju dirigido a las personas necesitadas de cuidados, o la estrategia PAZOS de Palmira, que aborda la capacitación económica como una forma clave de prevención de la violencia. Es importante señalar que uno de los principios más fundamentales de una sociedad basada en los cuidados es el de reconocer, mitigar y redistribuir la carga de los cuidados que históricamente ha recaído sobre las mujeres (y más concretamente sobre las mujeres de color y las mujeres migrantes). Las Manzanas del cuidado de Bogotá no solo prestan servicios a las mujeres cuidadoras y receptoras de cuidados, sino que también promueven el trabajo de los hombres en este ámbito.

- **Llegando a zonas desatendidas o que históricamente han quedado al margen de los esfuerzos públicos.** Al intervenir en zonas vulnerables, las ciudades y las regiones que cuidan abordan la dimensión espacial de la desigualdad y la exclusión y transforman las experiencias de la población local directamente en sus barrios. Algunos ejemplos son las clínicas móviles y la telemedicina, así como el programa *Saúde nos Bairros* de Salvador, que presta atención médica directamente a las comunidades. En Recife, los Centros Comunitarios por la Paz ofrecen instalaciones deportivas, aulas, bibliotecas y parques en distintos barrios. En Kenia, la iniciativa Tharaka Nithi ofrece servicios de guardería a mujeres comerciantes.

- **Adaptando los sistemas a las diversas necesidades de las poblaciones para que los esfuerzos públicos no sólo sean accesibles, sino también adecuados y eficaces.** Esto significa en primer lugar garantizar el acceso universal a los servicios públicos, en particular la cobertura sanitaria universal, pero también ir más allá garantizando que los servicios prestados respondan eficazmente a las necesidades de los distintos grupos. En Krasnoyarsk, los parques utilizan mecanismos sensoriales para ayudar a las personas con discapacidad visual a desplazarse. Innovaciones como las farmacias populares de Recoleta y la comunidad energética de Plymouth colaboran con las comunidades para ofrecer servicios públicos más asequibles y accesibles. Algunas ciudades están integrando las lecciones aprendidas en programas de cuidados en políticas y estrategias más amplias, como la integración en Rotterdam del desarrollo del talento y las iniciativas sanitarias en los planes de estudio escolares, o el seguimiento sanitario de Gwangju para garantizar una cobertura sanitaria adecuada para todos.

### Las ciudades que cuidan son más democráticas

Las ciudades que cuidan garantizan que se satisfagan las necesidades y aspiraciones de poblaciones heterogéneas mediante formas democráticas y descentralizadas de toma de decisiones. Ellas favorecen que las sociedades sean **más democráticas**:

- **Acercando la toma de decisiones a las personas que han sido sistemáticamente excluidas,** apoyando así procesos que empoderan a poblaciones diversas. Un ejemplo de esto lo ofrece la vasta colección de experiencias de iniciativas de presupuestos participativos que crean comunidades de cuidados y ponen los cuidados en práctica. El análisis de los presupuestos participativos como catalizadores del desarrollo local basado en el cuidado demuestra que las ciudades y territorios que cuidan son más eficaces cuando acercan la toma de decisiones a las comunidades locales, a sus experiencias vividas y a sus entornos inmediatos. Ejemplos como el Observatorio del Agua de Terrassa también pretenden fomentar la toma de decisiones a nivel local y aumentar la responsabilidad. Igualmente, el Foro de Mujeres Rurales de Gaza vincula a académicos con mujeres pioneras para fomentar la producción, aplicación directa y ampliación de conocimientos comunitarios, así como implicándolas en la toma de decisiones.

- **Ampliando la base de conocimientos a partir de la cual se toman las decisiones, reconociendo la diversidad de puntos de vista y visiones,** especialmente de las personas marginadas. El reconocimiento por parte de los GLR de los datos aportados por las comunidades es un componente esencial de las ciudades y territorios que cuidan, poniendo de relevancia las diferentes experiencias vividas dentro de los sistemas de conocimiento y englobando la dimensión subjetiva de cuidados.

Ejemplos de esfuerzos en este sentido son la incorporación de la información y los servicios geoespaciales para las personas con discapacidad en Bontang. En Australia, adoptar la noción de «Cuidar el país», que los aborígenes consideran una obligación cultural, implica comprometerse con una compleja red de autoridad, gestión y conocimientos compartidos por los aborígenes. Del mismo modo, reconocer y apoyar las vastas redes de cocinas cooperativas dirigidas por mujeres que ponen en común los cuidados en varias ciudades latinoamericanas invita a los GLR a cuestionar las concepciones actuales de la prestación de servicios.

- **Favoreciendo la confianza recíproca y la solidaridad para garantizar el derecho a participar en la vida pública**, pues al distribuir el trabajo de cuidados, las ciudades y los territorios promueven la igualdad de género, elemento central de la democracia. La transparencia y la rendición de cuentas son elementos clave para ampliar la noción de cuidados, lo que a su vez refuerza la confianza. Por último, la centralización de los cuidados es esencial para la consolidación de la paz, ya que refuerza las instituciones y las prácticas democráticas. Cuando una infraestructura de calidad, como el Centro Colibrí en las Utopías de Iztapalapa, atiende sin prejuicios a personas con problemas de adicción a las drogas en barrios vulnerables, se abre un espacio de confianza en las instituciones, incluso para quienes sienten que han sido maltratados sistemáticamente por el sector público. Una perspectiva de cuidados también incluye prácticas culturales que fomentan la solidaridad intergeneracional y un sentido de responsabilidad hacia las generaciones futuras. Los servicios públicos que adoptan los principios de cuidados, como desarrollan muchas de las contribuciones, proporcionan así un sentido de pertenencia, fomentando la participación y, a su vez, el ejercicio de la ciudadanía y la democracia.

## Las ciudades que cuidan son más sostenibles

Los enfoques de cuidados más eficaces promueven la sostenibilidad medioambiental, porque reconocen la interconexión entre el bienestar de las personas y su relación con el medioambiente, y actúan en consecuencia. Los enfoques de cuidados nos invitan a repensar la forma en que cuidamos de las personas y del planeta. Ellos hacen que las sociedades sean **más sostenibles**:

- **Redefiniendo e integrando la relación entre los seres humanos y la naturaleza**, pues las infraestructuras de cuidados pueden ser orientadas por principios de gestión como el cuidado de la naturaleza o una mejor sincronización con los procesos de regeneración natural replanteando el uso del tiempo. Las ciudades y territorios que cuidan integran estos principios en todos los sectores, como demuestra el lugar central que ocupan los espacios verdes públicos en el desarrollo del plan de desarrollo de Estambul y el uso de la remunicipalización de los servicios para emplear herramientas políticas como el arrendamiento de terrenos agrícolas a precios reducidos que animan a todos los actores a seguir métodos sostenibles, como hizo *Eau de Paris*.

- **Desarrollando una mejor adaptación a las crisis reduciendo la distribución desigual de los riesgos**, en particular reforzando las capacidades de quienes están en primera línea frente a las catástrofes climáticas y otras crisis. Existen varias formas de intervención a nivel local que cuidan de los seres humanos y del planeta, y promueven sistemas sanitarios y servicios públicos más resistentes al cambio climático. En Gaza, la Plataforma de Agricultura Urbana y Periurbana aboga por la justicia social en las políticas de agricultura urbana, y en El Cairo, la colaboración con la comunidad Zabbaleen para desprivatizar los servicios de gestión de residuos ha contribuido a una economía más circular.

- **Mitigando el impacto de las crisis, con el objetivo de preservar un planeta próspero para las generaciones futuras**; desde la plantación de árboles en Freetown hasta las zonas de emisiones ultrabajas en Londres, las ciudades pueden adoptar mecanismos para aumentar la resiliencia, mejorar la salud y mitigar su impacto en la degradación medioambiental. Establecer presupuestos participativos que vinculen las prioridades medioambientales y sociales con prácticas culturales que promuevan el cuidado del planeta también ayuda a reforzar y mantener el sentido colectivo con respecto al deber de proteger el medioambiente para el futuro.

Como se ha indicado anteriormente, las experiencias y reflexiones recogidas en el marco del Diario Multimedia GOLD VII demuestran la capacidad de los GLR para cuidar de las personas, la democracia y el planeta con el fin de garantizar el bienestar de la sociedad.

## Recomendaciones

El compromiso con los cuidados expresado por los GLR representa una oportunidad crucial para tomar medidas audaces que garanticen el bienestar de todos. Para que esta voluntad política y este liderazgo se traduzcan en un cambio real, se hace necesario pasar **de las prácticas a las infraestructuras**, de modo que los principios de los cuidados se integren y configuren sistemáticamente las decisiones en todos los sectores y prioridades temáticas. De esta forma, las ciudades y territorios que cuidan responden a la necesidad de renovar el contrato social **restableciendo el protagonismo de lo público**, dando prioridad a la prestación de servicios públicos innovadores, o lo que el movimiento municipalista ha denominado los «nuevos esenciales».

Se trata también de revitalizar la protección y la gestión compartida de los bienes comunes. Sus experiencias ponen de relieve algunas vías clave para hacer avanzar los cuidados como aspiración y fuente de inspiración:

- **Integrar los cuidados como objetivo transversal y adoptar la diversidad de herramientas políticas para desarrollar enfoques holísticos de los cuidados.** Esto incluye acabar con los compartimentos estancos dentro de las diferentes funciones de los GLR; integrar los cuidados en la ordenación territorial y la zonificación; garantizar la cobertura sanitaria universal y el acceso a los servicios públicos; aplicar visiones feministas y de cuidados a los procesos presupuestarios para asignar inversiones suficientes a las infraestructuras de cuidados; invertir en procesos de consolidación de la paz que refuercen la seguridad y la cohesión social, y utilizar políticas temporales para abordar las desigualdades económicas. Los enfoques holísticos también requieren mecanismos eficaces de coordinación entre sectores y actores.
- **Identificar, apoyar y empoderar a las personas cuidadoras y a las estructuras de cuidados** como mecanismo para redistribuir la carga de los cuidados e institucionalizar las infraestructuras de cuidados. Proporcionar a las cuidadoras (a las trabajadoras formales e informales, a las que realizan trabajos no remunerados, así como al personal de los GLR)

prestaciones y compensaciones es un elemento importante, pero debe ir acompañado de un apoyo a su resiliencia educativa, económica y social, así como de la ampliación de las redes de cuidado para que otros actores de la sociedad asuman responsabilidades de cuidados.

- **Usar datos y tecnología;** las decisiones basadas en información sólida requieren la recopilación de datos que reflejen las interacciones de los distintos grupos de personas con los servicios públicos, lo que permitirá dar respuestas adecuadas. Análogamente, el uso de tecnología apropiada, adoptada por las comunidades locales, puede facilitar el acceso a poblaciones y territorios anteriormente excluidos. Las colaboraciones con la sociedad civil, el mundo académico y la investigación tienen un gran potencial para mejorar la prestación de servicios.
- **Involucrar de modo significativo a las partes interesadas y fomentar la democracia deliberativa;** a través de modelos de presupuestos participativos, asambleas ciudadanas o la formación de la ciudadanía y el funcionariado para la toma de decisiones, los GLR pueden garantizar que el compromiso ciudadano no sea una iniciativa puntual o simbólica, sino que se convierta en una parte central del proceso de elaboración de políticas.

### Lista de contribuciones de la fase 1

**Guangzhou Award, coordinated by Nicholas You.** *Towards Caring Cities* + videos of 16 best practices.

**Yves Cabannes (University College London).** *Local democratic innovations expanding the notion of care: Participatory Budgeting as an enabler of care-based local development.*

**Carlos José Celis, Aratrika Debnath and Amogh Arakali, directed by Michael Cohen (Observatory on Latin America - The New School).** *Embedding Care in Urban Institutional Response during Crises.*

**Bethia Pearson, Lavinia Steinfors, Jerry van den Berge and Andrew Cumbers (University of Glasgow and Transnational Institute).** *Care, public services and the importance of integrated local public ownership.*

**Marta Junqué and Marc Martorell (Time Use Initiative).** *Using the time factor to improve cities well-being and caring societies.*

**Jordi Baltà and the UCLG Culture Committee.** *How cultural rights can enable practices of care.*

**Ana Barrero and Tica Font (AIPAZ).** *Care-based public policies and services for peacebuilding.*

**Barbara Holtmann and Emma de Villiers (Fixed Africa).** *Urban Safety Monitor: Knowledge Systems that Care.*

**United Cities and Local Governments.** *Six feminist perspectives on Care, Community, and Democracy.*

**Magda Robalo and Pamela Cipriano (UHC2030).** *Caring cities: Calling local leaders to the forefront of universal health coverage progress.*

**Romina Rodela (Södertörn University) and Miriam Williams (Macquarie University).** *Care-full City Planning: insights across contexts.*

**Maite Pavón (Consorci de Salut i Social de Catalunya).** *Model of domiciliary care for elderly people in a situation of dependency in the Dominican Republic.*

**Habitat International Coalition (HIC).** *Learning from feminist approaches to habitat: The role of care systems in addressing social and territorial inequality.*

### A propósito de este documento de síntesis:

Este documento forma parte del **Diario Multimedia GOLD VII**. Su objetivo es resumir los principales mensajes y contenidos de la fase 1 de GOLD VII, «Los cuidados como aspiración e inspiración». Ha sido elaborado por Camila Cociña, Paula Sevilla Núñez y Alexandre Apsan Frediani, investigadoras del equipo Housing Justice del International Institute for Environment and Development (IIED), con el apoyo del equipo de investigación de CGLU, Anna Calvete Moreno y Matteo Fabris.